

Recensions

JUAN MANUEL ABASCAL, ROSARIO DIE, ROSARIO CEBRIÁN, *Antonio Valcárcel Pío de Saboya, Conde de Lumiares (1748-1808). Apuntes biográficos y escritos inéditos* (Antiquaria Hispanica 18, Catálogo de manuscritos de la Real Academia de la Historia 3), Madrid, Alicante, Real Academia de la Historia, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 2009, 297 pp. ISBN 978-96849-54-9.

Resulta una tentación inevitable adentrarse en la biografía de un personaje conocido en la bibliografía anticuaria como conde de Lumiares, a partir de 1776, título del primogénito de los marqueses de Castel-Rodrigo y más tarde a la muerte de su madre, Isabel Pío de Saboya y Spinola, portador de otro elenco de títulos entre los que destaca el de Duque de Nocera, con grandeza de España, y el de Príncipe de San Gregorio, que, en la forma de Príncipe Pío, tuvo también una resonancia cierta en la última parte de la vida de Antonio Valcárcel. No vamos a ceder a esta tentación, pero el volumen que nos ocupa puede satisfacer la curiosidad de quienes quieran caer en ella y de seguro estos lectores hallarán su curiosidad satisfecha así como un nutrido y documentado estudio, denominado modestamente «Apuntes biográficos», que les permitirá hallar y seguir, si es su voluntad, nuevas pistas para conocer la actividad, incluso política, de este singular personaje, que tiene entre sus principales mentores ni más ni menos que a Gregorio Mayans y Siscar y a José Luis de Velázquez, marqués de Valdeflores.

Los estudios numismáticos de Lumiares constituyen el segundo capítulo de este estu-

dio y edición, en el que tiene un peso relevante la correspondencia entre Valcárcel y Valdeflores. Valcárcel y la arqueología constituye la tercera parte, que tiene una especial importancia para La Alcudia de Elche, *Lucentum* y *Dianium*. Hay que destacar el libro del conde de Lumiares sobre los *Barros saguntinos*, un estudio cerámico de la *terra sigillata*, que intentó de acuerdo con los conocimientos del momento organizar sistemáticamente; sin embargo, es el interés por las inscripciones lo que mueve a Lumiares y sus estudios sobre las inscripciones de *Carthago Nova* (1796) y el más importante sobre las *Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia*, que no vio la luz más que póstumamente en 1852, son una buena muestra de este incesante afán epigráfico.

El volumen encierra además novedades importantes como es el caso de la edición de nuevos manuscritos del conde de Lumiares con importante contenido epigráfico. A una descripción de estos hallazgos se dedica la cuarta parte de este libro, identificando las piezas y dándoles el orden habitual por provincias modernas. A pesar de no contener inéditos, estos manuscritos aportan novedades y precisiones topográficas relevantes.

Cierra la obra un «Apéndice documental anotado» que contiene 38 documentos manuscritos de diversa entidad con presencia de importantes cartas, oficios remitidos a Lumières desde la Academia o viceversa, así como algunos informes: es muy notable el realizado sobre Elche, o la disertación sobre las inscripciones y antigüedades de *Dianium*. La ilustración excelente de la epigrafía y la reproducción de la disertación sobre *Dianium* completan la visión de extraordinaria claridad que permite este libro sobre el hacer de Lumières.

Un índice onomástico acompañado por otro topográfico, así como un índice de fuentes antiguas, uno de correspondencias epigrá-

ficas y otro de manuscritos citados cierran esta contribución, que pone en manos de los estudiosos un trabajo del que se sentía desde hace tiempo la necesidad dada la importancia del conde de Lumières y su obra. Hemos pues de felicitarlos, y felicitar también a los autores y a las instituciones que han hecho posible la aparición de este trabajo, porque finalmente disponemos de una monografía rigurosa y científica sobre un personaje y un momento que no pueden ser obviados al estudiar la historia de la historiografía hispánica y que ésta haya sido redactada y estructurada con una gran probidad científica y rigor.

Marc Mayer i Olivé

PAOLO BARRESI, *Provincie dell'Asia Minore. Costo dei marmi, architettura pubblica e committenza* (Studia Archaeologica 125), Roma, L'Erma di Bretschneider, 2003, 647 pp. + 57 láms. ISBN 88-8265-254-8.

Hay libros cuyo original enfoque los hace ya nacer siendo indispensables, puesto que cubren un importante hueco en la bibliografía y por consiguiente ocupan enseguida un lugar central en su tema. Éste es el caso del libro de Paolo Barresi, que va mucho más allá de lo que su título indica para constituirse en una buena monografía en otros muchos temas colaterales que ha considerado importante tratar en el desarrollo de su objeto de estudio.

Ya en el primer capítulo, que se ocupa de la construcción pública en Asia Menor, al plantearse el tema de las fuentes y el procedimiento para comprender las mismas, nos muestra, con abundante documentación, el *iter* burocrático necesario y las formas jurídicas que afectan a las iniciativas privadas, que la abundancia de datos asiática permite restituir, y que a nadie se le oculta que, *mutatis mutandis*, debió revestir una forma substancialmente semejante en un Occidente mucho menos conocido en este aspecto, aunque los resultados y la terminología sean

las mismas, como puede bien desprenderse de la legislación aplicable que conocemos y de los datos occidentales que el autor aplica también con soltura. Gobernadores y sus funciones, arquitectos y sus relaciones con quienes encargaban las obras, contratistas y supervisores y «maestranze», es decir grupos o talleres que se encargan de una obra y que van de una a otra, son algunos de los temas fundamentales que el autor no rehuye y desarrolla, recogiendo tanto las fuentes literarias, las papiráceas y las epigráficas sin perder nunca de vista la óptica arqueológica, que permite en el caso de talleres identificar las trazas y las manos en la realidad.

Llega al tema del mármol en el apartado séptimo de este primer capítulo y se preocupa en primer lugar de temas clave como la difusión del mármol, los canales de distribución y la capacidad de quien encargaba la obra para decidir. Resulta claro que las grandes canteras de mármoles de colores eran propiedad imperial y que la *ratio marmorum* monopolizaba